

## CULTURAS PREHISTÓRICAS Y POBLADORES DE MONTEVERDE

Robert M. Timm

Informaciones recientes sobre la arqueología, la lingüística y la genética, documentan que los grupos amerindios modernos de Costa Rica son descendientes de los grupos precolombinos que ocuparon el área hace miles de años, en lugar de las culturas de transición entre los principales grupos del norte de América Central y México o de América del Sur. Los habitantes indígenas poblaron la región de Monteverde durante milenios, según la evidencia de fragmentos de cerámica encontradas en los alrededores de Santa Elena, pero conocemos muy poco sobre la densidad de su población y sobre su impacto en el medio ambiente local.

Los primeros habitantes humanos de Costa Rica eran grupos de cazadores y recolectores que llegaron a la zona entre aproximadamente 12000 y 8000 a. C. Se ha registrado evidencia arqueológica de talleres y artefactos en el valle de Turrialba, en Guanacaste y en el Lago Arenal. Uno de los primeros artefactos conocidos, una punta estilo Clovis, hecha con cuarzo local (calcedonia), es del Lago Arenal, y data de 10 000 a. C. Las culturas que poblaron las montañas desde Orosí a Monteverde eran similares, aunque diferentes de las del oeste en Guanacaste y las del este en las llanuras del Atlántico. La región ha sido denominada como sub-área cultural de la cordillera (Sheets *et al.* 1991, Sheets 1994).

La combinación de depósitos de cenizas volcánicas asociadas a las erupciones del Volcán Arenal (Melson 1984, 1994), junto con las fechas de radiocarbono de carbón, y las relaciones estratigráficas de cerámica y de implementos de piedra, han permitido a los investigadores documentar mucho sobre la vida de las personas que habitaron las inmediaciones de Lago Arenal durante los últimos 6000 años (Sheets *et al.* 1991, Sheets y McKee 1994). Alrededor del segundo o tercer milenio a. C., se practicaba una agricultura incipiente; los cultivos básicos eran tubérculos, frutales, bayas y palmas. La agricultura extensiva cambió las

sociedades indígenas, pues llevó a la formación de asentamientos permanentes, al desarrollo de la cerámica y a cambios sociales. Durante el Período Arcaico (3300-2000 a. C.), la subsistencia pasó de la caza y la recolección a la agricultura. Se establecieron aldeas, aunque las densidades de población eran bajas. Las fases temprana y tardía de Tronadora (2000-500 a. C.) se caracterizan por casas bien construidas y un amplio uso de la cerámica, así como muchas aldeas pequeñas dispersas por toda la región.

El período comprendido entre 500 a.C. a 300 d. C. en Costa Rica, marcó una transición de pequeñas sociedades tribales a sociedades de jefatura asociadas con el cultivo de semillas, principalmente de maíz. En gran parte del país se practicó un sistema mixto de horticultura con tubérculos, bayas y árboles frutales, además de agricultura de semillas (principalmente maíz, frijol y calabaza). Las aldeas principales contenían construcciones como cimientos de piedra, montículos, calzadas pavimentadas, hornos, pozos de almacenamiento y estatuas. Muchos de los objetos de jade tallado y metates ceremoniales que ahora se exhiben en los museos, son ofrendas funerarias de este período.

La principal ocupación de la zona del Arenal se produjo durante las fases temprana y tardía de Arenal (500 a. C.-600 d. C.). Hay evidencia de desmonte de tierras a gran escala durante este tiempo, lo cual estaba relacionado con un aumento en las poblaciones humanas que habitaban a lo largo del lago y una expansión más allá de sus orillas (Piperno 1994). Algunas de las primeras erupciones volcánicas del Arenal podrían haber envejecido para entonces, formando suelos relativamente fértiles. El patrón general en toda Costa Rica es de un aumento rápido de la población hasta alrededores de 500 d. C. La deforestación aumentó rápidamente después de 500 a. C., como consecuencia del aumento de los cultivos. La densidad de población en la región de Arenal y a lo largo de

las montañas llegó a su apogeo durante estas fases (Sheets 1994).

Durante el período comprendido entre 300-800 d. C., la organización de las sociedades en Costa Rica evolucionó de cacicazgos simples a cacicazgos complejos, con estructuras tales como fundaciones, calzadas pavimentadas, montículos y sitios de entierro. Desde 800 d. C. hasta la llegada de los españoles en el siglo XVI, se formaron grandes pueblos con una infraestructura compleja. Algunos de los elementos de las sociedades costarricenses en el momento de la conquista incluían cementerios múltiples, simples y complejos; estructuras elaboradas en las aldeas principales (montículos de casas, acueductos, plazas, calzadas empedradas y muros); una diversidad de bienes nacionales, el intercambio regional de bienes; la introducción de la orfebrería; y la rivalidad de los cacicazgos.

En el Lago Arenal durante la fase Silencio (600-1300 d. C.), el Valle de Río Piedras estaba densamente poblado. Los asentamientos eran grandes, pero muy distantes entre sí. La población puede haberse desplazado al oeste del lago debido al aumento de la actividad volcánica del Volcán Arenal (Mueller 1994). Las fases Silencio y Tilarán fueron períodos de disminución de la población en general y de abandono de los sitios utilizados por largo tiempo. La disminución de la población durante estas fases no se correlaciona en forma directa con el vulcanismo, y se cree que fueron un fenómeno regional (Mueller, 1994). Con base en el análisis de los isótopos de carbono 12 y 13 en huesos humanos recuperados de sitios de entierro, se determinó que menos del 12 % de la dieta era el maíz, lo cual es un porcentaje mucho menor de lo consumido por la mayoría de las poblaciones históricas en Mesoamérica (Friedman y Gleason 1984, Bradley 1994).

Con la llegada de los españoles en el año 1502 se inició un período de transición dolorosa para las sociedades indígenas de Costa Rica, con

marcados descensos de la población de sus pueblos, la destrucción de sus culturas, y la extinción de algunos grupos tribales. Las culturas que los españoles encontraron en Costa Rica resistieron ferozmente durante dos generaciones; Costa Rica fue el último de los países centroamericanos conquistados por los españoles. La estimación más reciente del pico de la población precolombina de los pueblos indígenas es de alrededor de 400 000 personas (Denevan 1992). La población se redujo a 80 000 en 1563 (MacLeod 1973, J.W. Hoopes, *com. pers.*).

La combinación de plantas silvestres recolectadas y plantas cultivadas, junto con proteínas proporcionadas por la caza silvestre probablemente fue la dieta característica de la mayoría de los pueblos indígenas en Costa Rica (Hoopes y Chenault 1994, Sheets y McKee 1994). Aparentemente, la gente prefería vivir en las zonas de vida más secas en Arenal, el bosque húmedo tropical/transición a premontano y bosque húmedo premontano. En general, las zonas altas por encima de 1500 m s.n.m. en la Cordillera de Tilarán no estaban pobladas.

Durante gran parte del período de ocupación, las culturas de la región de Arenal parecen haber sido autosuficientes y relativamente independientes de grupos externos, en comparación con otros pueblos mesoamericanos. El maíz se cultivó en el 2000 a. C., sin convertirse en el soporte principal de la dieta. Al contrario, las culturas que vivieron alrededor del lago recurrieron a la explotación de la flora y fauna autóctona, rica y diversa. Las densidades de población fluctuaron considerablemente, aunque en general fueron relativamente bajas en comparación con las densidades más al norte de Mesoamérica o en los Andes de América del Sur. Sin embargo, los pueblos de la región de Arenal tuvieron un impacto sobre su entorno y fueron responsables de una considerable deforestación (Sheets et al. 1991).